

[14]

## ¿DÓNDE ESTUVISTE?

Rodolfo Obermüller

“La parábola del Juicio Final, que concluye el discurso escatológico de Mateo, parece resumir, para muchos, lo esencial del mensaje evangélico. Los exégetas se alarman del uso que un gran número de teólogos hace del texto y de las consecuencias que se han comenzado a sacar para la vida cristiana”.<sup>1</sup>

### “Lo hicieron conmigo”

La proclamación de la presencia de Jesús en el mundo es un tema misional que se repite en todo el NT, con especial referencia al período de tiempo comprendido entre su paso postpascual a la invisibilidad y su futura parusía.

En el evangelio según Mateo, el tema se destaca, además, por la dimensión social que asume cuando, en el pasaje de 25, 31-46, la presencia de Jesús se denuncia en aquellos que lo representan entre los no-convertidos:

“El Rey les dirá: ‘Les aseguro que  
en la medida en que dieron de comer y beber, alojaron y vistieron,  
visitaron y vinieron a encontrar

---

<sup>1</sup> G. Gutiérrez, *Teología de la Liberación*; Perspectivas, Lima 1971, 141.

[15]

al más pequeño de mis hermanos,  
lo hicieron *conmigo*.  
Pero los que lo hicieron le responderán:  
‘Señor, ¿cuándo te vimos...?’<sup>2</sup>

Porque no habían advertido la presencia del Rey en sus representantes.

Mateo es el único evangelista que transmite este texto y le asigna un papel evidentemente distinguido en la composición redaccional de su evangelio. Por primera vez introduce el tema en 10, 40ss.:

“El que los recibe a ustedes,  
me recibe a mí;  
el que me recibe,  
recibe a aquél que me envió.  
Les aseguro que cualquiera que dé de beber  
(aunque no sea más que un vaso de agua fresca)  
a uno de estos pequeños<sup>3</sup>  
por ser mi discípulo,  
no quedará sin recompensa.”

Una segunda vez considera Mateo el tema en el pasaje que nos proponemos estudiar aquí. En ambos contextos, empero, se dan las instrucciones concernientes a la misión que deben cumplir los discípulos. De hecho, la misión de la iglesia con sus distintos ministerios

---

<sup>2</sup> *hení*: “aunque sea solamente uno”. Lo que cuenta es la acción. Puede tratarse de un modismo arameo: “un tal como son mis pequeñuelos”; lo que se enfatiza no es el individuo.

*elajisthôn* “pequeñuelos; más que pequeños, parvulitos”, o sea, la gente empequeñecida en sumo grado. ¿Quién los considera desde su altivez? ¿Jesús? ¿Los fariseos? ¿La sociedad pagana? Parece que Jesús se refiere a todos los que sufren desprecio y subestimación por la altivez de cualquiera.

*adelfón*: en sentido activo; Jesús se relaciona con ellos. Cfr. “prójimo” en sentido activo: ¡quien se aproxima! Ver: *Palabra Viva* N° 444, p. 23; *Revista Bíblica* 34 (1972) 137s. (En el v. 45 falta la mención de los hermanos. ¿Se iría más allá de la confraternidad del v. 40?).

*emoi*: por su posición sintáctica es enfático.

Empleamos la versión del *Libro de la Nueva Alianza* (Buenos Aires 1967). A veces ofrecemos una parábasis.

<sup>3</sup> *mikrôn*: en el Codex Bezae Cantabrigiensis (D) y en muchas versiones al latín, se lee *elajistoi*, *minimi*. Es probable que estos copistas armonizaran Mt 10 con Mt 25.

[16] de proclamación y de reintegración física del hombre, de predicación y exorcismo, se lleva a cabo primero en Israel, para pasar sólo después a todas las naciones. Se realiza, en los comienzos, ante la presencia corporal e histórica de Jesús, para continuar luego, durante el tiempo de la espera del cumplimiento pleno de todas las promesas, como signo de esperanza, bajo otra forma de presencia del Señor. Ahora bien. ¿Será por pura casualidad, puede preguntarse uno aquí, que las instrucciones culminan en ambos casos con la gran promesa de que los apóstoles, en gira misionera, representan a Aquél que los envía? Según estos dos contextos, parecería que Mateo identifica a “los pequeños” con los apóstoles y a estos con Jesús, en la medida en que Éste se representa<sup>4</sup> en ellos.

### “Ustedes”

Pero hay otras evidencias más a favor de esta identificación. En la redacción del evangelio aparece a continuación (25, 46) la rúbrica: “Cuando Jesús terminó de hablar, dijo a sus *discípulos...*”<sup>5</sup> Y ya en la introducción misma del largo discurso de 24, 1-25, 45, se puntualiza también que *los discípulos* lo interrogaron en privado sobre cuál sería la señal de su Venida<sup>6</sup> y del fin del mundo.<sup>7</sup> A lo que Él respondió:

“Ustedes serán entregados al sufrimiento y a la muerte,  
odiados por todos a causa de mi Nombre.

¡Estén prevenidos...  
porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora menos pensada!”

Resulta, entonces, evidente que la instrucción consignada en el contexto relatado por Mateo se dirige a los discípulos en misión, los que sufrirán mucho durante la marcha, pero serán respaldados por Aquél que los envía.<sup>8</sup>

---

<sup>4</sup> Representar es hacer presente un ausente; se está en su lugar; se lo reemplaza, pero no se lo sustituye. Gutiérrez objeta: “Ni sustitución, ni representación, sino identificación entre Cristo y el pobre” (*obra cit.* p. 250).

<sup>5</sup> 7,28; 11,1; 13,53; 19,1.

<sup>6</sup> *parousia*: presencia esperada y celebrada de una persona importante, especialmente de emperadores, triunfadores, etc.

<sup>7</sup> *synteleia tou aiônos*: meta final de una época en la cual un tiempo histórico alcanza su finalidad predeterminada. Cfr 28,20.

<sup>8</sup> Théo Preiss *La vie en Christ*. Neuchâtel 1951, p. 77.

[17]

“Les aseguro”

Las instrucciones se dan modeladas según la forma literaria de las visiones apocalípticas y el discurso de Mt 24-25 está lleno de anuncios futuros, expresados conforme al lenguaje del catastrófico apocalipticismo judío contemporáneo. El escenario clásico de las palabras pronunciadas es el del juicio final a cargo del Hijo del Hombre, del Pastor y del Rey. Pero, en medio *de* la escena, ya un poco conocida, se oye un oráculo desconocido para la literatura apocalíptica:

“El Rey dirá:  
‘Les aseguro que lo hicieron conmigo’.”

Esta es más bien la introducción típica de los dichos proféticos.<sup>9</sup> El profeta comunica la palabra que ha escuchado de Dios. Una vez recibido el oráculo, dice “amén” y lo comunica. De esta manera, el oráculo se actualiza y socializa. Muchos dichos de Jesús, que revelan secretos cristofánicos y cristológicos, se introducen de ese modo, con un “amén, se lo digo a ustedes”. Se presentan como “*oráculos de Jesús*”.<sup>10</sup> Y se puede suponer fundadamente que del mismo modo hablaron los profetas neotestamentarios.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> “He venido para llevar la Ley o los Profetas a su plenitud. *Amen lego hymin* que... sea llevado a su plenitud” (5,17). Y cfr: 8,2; 8,10; 11,9; 11,25. Ver: O. Cullmann *Cristología del NT*; Buenos Aires 1965, pp. 188.

<sup>10</sup> Vaticinia Christi (Calvino). El tema merecería un profundo estudio. Según S. del Páramo, se trata de “una fórmula solemne que indica la certeza absoluta de tal afirmación” (SENT 1: BAC 207 [Madrid, 1961] p. 67). Pero con esto no se agota el significado contextual de este lenguaje. “Es característico de la oratoria inspirada y de la autoridad pneumática. El Señor, el Exaltado, el Presente, habla directamente, por boca de sus inspirados, a la iglesia de los días postreros” (S. Schulz *NTD 4* [Göttingen 1972] p. 92). Según 11,25-27 el que habla es el testigo de la revelación. Traducirlo bien es casi imposible. RV 60: “de cierto”; VP: “en verdad”; LNA: “les aseguro”; Boyer: “os certifico”, “en verdad”. Fuera de Mt 5,18; 6,2; 8,10; 10,15.23.42; 11,11; 13,17; 16,28; 17,20; 18,3.13-18; 19,23-28; 21,21-31; 23,36; 24,2.34-47;

25,12.41.45; 26,13.21 (LXX), es instructiva la interpretación en Apocalipsis 3,14 que alude claramente a Isaías 65,15 (LXX). En el evangelio juanino se introducen las palabras de revelación con una reduplicación testimonial del Amén. Véase también L. F. Rivera, recensión del libro de K. Berger *Die Amen-Worte*, en: *Revista Bíblica* 34 (1972 ) 366s: “...patrimonio teológico marcadamente apocalíptico...”, “...testimonio de una Palabra humana sobre Dios y su juicio”.

<sup>11</sup> Las palabras de Jesús en el evangelio juanino, según 14,26, son dadas a los discípulos por el Espíritu Santo. Este evangelista es un profeta del NT. Ver: J. Míguez *Ama y haz lo que quieras*; Buenos Aires 1972, p. 74, inc. 2, p. 75 nota 23 y p. 130 nota 23.

[18]

Dada por supuesta la constatación anterior, parece además manifestarse un interés vital en la iglesia de tiempos de Mateo, por oponer a las falsas profecías de una supuesta presencia o ausencia mesiánicas, la auténtica profecía, la revelación de la voluntad del Padre (7, 21)

“al que nadie conoce sino el Hijo  
y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.  
No serán ustedes los que hablarán,  
sino que el Espíritu de su Padre  
hablará en ustedes.”

Lo que despierta mayor interés es el oráculo. Todo lo demás es periférico. El acontecimiento de este texto es el oráculo de Jesús. Todo lo demás es material narrativo.

### **Contextos literarios judíos**

La afirmación de que este oráculo es singular, necesita ser verificada por un estudio comparativo de las tradiciones conservadas en la literatura rabínica talmúdica.<sup>12</sup> El estudio de Martín Avanzo se ocupará a continuación, en esta misma revista, con precisión y profundidad, de este aspecto de la cuestión.

### **Alternativas de interpretación**

El marco dentro del cual el oráculo está insertado, queda constituido por un conjunto de imágenes de aspectos tan variados y ricos que inducen a explicarlo según las más diversas interpretaciones.

a) La interpretación podría proyectarse *sobre los apóstoles*. Se trataría, entonces, de una capacitación de los doce discípulos para su misión (24, 3; 26, 1; 28, 18-20), ellos recibirían garantías

---

<sup>12</sup> La tradición bíblica se refleja en el NT por las relecturas de Is 58,6s (*liberar presos, nutrir hambrientos*, etc.) en muchos niveles; p.ej.: Mt 5,16; 6,2-4,19; Hech 9,36; 2 Cor 9,8s; 1 Tim 6,18; Heb 13,15s; Sant 3,17; 1 Pe 3,6-13 (*agathopoiein*). Ver: Str B IV, 1,558-610; E. Giustozzi *La idea del prójimo en la Ley y en los Profetas*, en: *Revista Bíblica* 34 (1972)111-114; R. Obermüller *Santiago*, en: *Cuadernos de Teología* 1 (1972) 29; O. Cullmann, *obra cit.*, p. 187.

[19] y pautas para su marcha apostólica por entre todas las naciones<sup>13</sup> del mundo; no habrían de sufrir escasez; hallarían quien los alimentara y visitara en la cárcel, etc.; serían recompensados por su vida azarosa. De tal modo, serían ellos los representantes de Jesús. Pero no sólo ellos, porque también otras personas pasan por las mismas situaciones que los apóstoles. El oráculo es un compromiso declarado con los que sufren soledad, enfermedad, cárcel. En verdad, Mateo aplica el oráculo concretamente a los apóstoles, pero esta aplicación es más una ejemplificación que una limitación.

b) Otra interpretación se fija en los elementos de crítica social y en su relación *con el Juicio Final*. Según este punto de vista, estamos ante una predicación profética que adelanta los criterios para juzgar ya ahora la conducta de todos los hombres, a la luz de la futura revelación y aplicación de las normas del Reino de Dios.<sup>14</sup> La desventaja de esta interpretación, además de la de aislar un solo elemento del texto, estriba en que se pasa por alto el criterio especial de la cristología del oráculo.

c) Semejante a ésta es la interpretación que se proyecta solamente *sobre la vida de la iglesia*. La iglesia representaría al Rey<sup>15</sup> en su diaconía (v. 44),<sup>16</sup> cuidaría de sus miembros como se cuida a los hermanos menores de una familia (y. 40) y lo haría

---

<sup>13</sup> *panta ta ethnê*: costumbres y religiosidad que caracterizan a un grupo nacional. Sin *panta*: los no-judíos, en su estilo de vida no conforme con las normas judías monoteístas. Con *panta*: la humanidad entera, incluido Israel (24,14; 28,19). Es la dimensión universal de la iglesia que retoma la misión de Israel (Gen 12,3; Gal 3,8; Apoc 21,3).

<sup>14</sup> G. Puhl - L. F. Rivera - L. F. Olivera, *Evangelio y Liberación*, Buenos Aires 1971, 520 y 525; O. Cullmann, *obra cit.* p. 184s.

<sup>15</sup> J. V. Pixley *El Mito de Jesús*, en: *Cuadernos de Teología* 1 (1971) 34-41; J. S. Croatto *La Función del Poder*, en: *Revista Bíblica* 34 (1972) 99-106.

<sup>16</sup> *diékonêsamen*: socorrer, prestar servicios, servir en la mesa, por necesidades físicas y para suscitar la comunión entre los comensales. No es un término reservado para el lenguaje religioso cristiano. En el v. 45 aparece en labios de los que no comprendieron la "situación diaconal". "El que reparte pan, no es menos ministro que el profeta" (T. J. Liggett *Diversidad de Ministerios* en: *La Naturaleza de la Iglesia y su Misión en Latinoamérica Hoy*; Bogotá 1963). "Presencia de Cristo en los que han recibido el vaso de agua" (L. Schuurman *El cristiano, la iglesia y la revolución*; Buenos Aires 1970, p. 109).

[20] también<sup>17</sup> más allá del círculo íntimo de sus congregaciones (Vv. 32.45). La escatología del Reino<sup>18</sup> la llevaría a un activismo social y a una progresiva secularización. La desventaja de esta exégesis gira en torno a la precipitada reducción del mensaje cristológico a una eclesiología.

d) Otra aproximación al texto lleva a interpretarlo como una enseñanza sobre la auténtica *relación entre fe y acción*. Lo que ciertamente lo inquieta a Mateo, es la falta, en la conducta de los pseudoprofetías, de una acción coherente, y la presencia de fe hasta en adictos a otras religiones, como, p. ej., en el centurión de Cafarnaúm y la mujer sirofenicia. Esta preferencia por la acción versus el pensamiento podría motivar una acción misionera atenta a los valores que tienen otras religiones. La desventaja interpretativa consiste aquí, empero, en aislar también un elemento que, aunque muy importante, no es central al texto.

e) En relación con esta interpretación dirigida hacia un tema candente para la relación “los judíos y las demás religiones”, se ha ensayado también una aplicación sobre *Israel entre las demás naciones*. Los hermanos despreciados del Rey de Israel (vv. 40.45) serían los judíos dispersos, entre los pueblos antisemitas que los odian, los oprimen con xenofobia (v. 35), sin ver en ellos a quienes representan a Yavé.<sup>19</sup> Este concepto, por de pronto, es bien concreto. Los que nos llamamos cristianos, tantas veces hemos olvidado la presencia del Rey entre sus hermanos judíos y los hemos hecho sufrir, acarreándonos su ira. Pero limitaríamos la acción real sugerida en el texto, si la redijéramos a un solo grupo.

f) Falta examinar una interpretación que se apoya en el oráculo mismo de la presencia de Jesús: “A MÍ me lo hicieron, a MÍ me lo negaron.” En este YO confluirían íntegramente todos aquellos elementos que en las demás aproximaciones se aíslan. Surgiría así una eclesiología ahora de dimensión universal, que

---

<sup>17</sup> “Los evangelistas, procediendo parenéticamente, hicieron actualizaciones desde variadas situaciones de la iglesia e integraron a éstas en su concepto teológico total” (X. S. Légasse *Jésus et l'enfant*; Paris 1969).

<sup>18</sup> *basileia* — es un concepto dinámico: ejercer el poder, formar una comunidad, vivir con un estilo de vida real; Cfr. 19, 28. Mateo utiliza, en su dinámica, el tradicional cuadro apocalíptico milenarista. Entre 19, 28 y 25, 31 se observa una notable diferenciación, la cual se explica cuando uno se fija en la acción y no en las figuras de la escena. El exégeta no puede identificar a la iglesia con “los que ocupan tronos” (Ver: A. Levoratti *Escatología Cristiana*; en: *Revista Bíblica* 28

[1966] 205).

<sup>19</sup> “Los hermanos más cercanos de Jesús, estos judíos que viven entre nosotros” (A. Lacocque *The Stranger*; en: *Migrations Today*, Ginebra 1970, N° 16, p. 59).

[21] tomaría en cuenta la presencia de Jesús, doquiera se realiza la acción salvífica que es la misión del Hijo del Hombre, del Pastor y del Rey,

“para que los portadores de la bendición del Padre tomen posesión de su parte en la acción del Rey, para la cual han sido designados ya desde que se proyectó el TODO.”<sup>20</sup>

Según esta interpretación integral, la misión salvífica de Jesús como *Hijo del Hombre* garantiza que todo proceso histórico alcanzará la meta final hacia la cual tiende desde su comienzo. Por tanto, también en Jesús debe analizarse la programación de este proceso, si se quiere proceder a su correcta operación. En Jesús reside la hominización que sensibiliza para una acción verdaderamente solidaria.

Su misión salvífica como *Pastor* abarca la comunidad entera, sin barreras, y califica a cada uno según su comportamiento social.

Su misión como *Rey* le confiere el poder del Juez. En ella reside la instancia decisiva para evaluar y juzgar todos los actos sociales y asociales, políticos y privados, económicos y dañinos, que hacen a la sustancia del proceso histórico. Todos ellos se miden en su valor de acuerdo a sus contribuciones a la comunidad: “A MÍ me lo hicieron, a MÍ me lo negaron”, en Israel, en la iglesia, en todas las naciones.

Con esta interpretación se respeta el hecho de que diversos elementos, pertenecientes a varias tradiciones, aun no cristianas, reciban una perspectiva nueva proyectada por el prisma del oráculo cristiano. Este mismo procedimiento se observa en la composición y peculiaridad de la narración que caracteriza a todo el evangelio de Mateo; este evangelio, en efecto, enseña quién es el Mesías, cómo se vive la fe y cómo se siguen los pasos de Jesús.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> *apo katabolés kosmou*, sin artículo, en general. *Kosmos* es el equivalente griego del término hebreo *olam* (= de extensión más allá del horizonte) y puede significar, el universo, la eternidad, la humanidad “desde su comienzo hasta su fin”. Siguiendo la definición de Ecl 3, 11, puede sugerirse como equivalente, en castellano, el vocablo “todo”, incluyendo los distintos conceptos, según sugerencia de A. Levoratti. El estudio que G. Gutiérrez le dedica a Mt 25 (*obra cit.* 241-253), actualiza y proyecta el significado de su mensaje sobre el “todo” de la acción de la iglesia cristiana en el proceso latinoamericano. Cfr. L. Schuurman, *obra cit.* 108-110.

<sup>21</sup> “Los temas de la interpretación que hace Mateo de la tradición, versan sobre cristología, fe y seguimiento” (E. J. Held *Matthäus als Interpret der Wundergeschichten*, en: G. Bornkamm - G. Barth - H. J. Held *Ueberlieferung und Auslegung im Mathäusevangelium*; Neukirchen 1960, I, A, 159).